Proyecto interdisciplinario de investigación en la cuenca del río Balsas

Dra. Rosa María Reyna Robles
DIRECCIÓN DE SALVAMENTO ARQUEOLÓGICO-INAH



Entre las entidades de nuestro país más desconocidas, desde el punto de vista de su desarrollo histórico cultural, está el estado de Guerrero. Los varios paisajes que conforman su territorio son, de manera simplificada, la Costa, la Sierra y la cuenca del Balsas. La cuenca o depresión del Balsas cruza el estado del noreste a suroeste abarcando un territorio de 44, 000 km², donde el río lo transita en 522 km. Este río, que nace en la Sierra Nevada, recibe varios nombres al adentrarse al estado de Guerrero: Alto Balsas o Mezcala hasta la población de Tetela del Río, Balsas Medio hasta los rápidos del Infiernillo y Bajo Balsas o Zacatula hasta su desembocadura en el Pacífico. En correspondencia, la enorme cuenca se ha dividido en Balsas-Mezcala, Balsas-Zirándaro y Balsas-Infiernillo (Armillas, 1991; Tamayo, 1981; Enciclopedia de México, 1978; INEGI-Gobierno del Estado de Guerrero, 1994).

La cuenca constituye una clara prolongación de la costa del Pacífico por la cual penetran condiciones climáticas, edáficas y bióticas similares. La relevancia del río estriba en que constituyó uno de los factores determinantes en el desarrollo de sistemas agrícolas eficientes y, junto con sus 21 afluentes de importancia, en que proporcionaron, desde tiempos pretéritos, una red de comunicación de norte a sur y de este a oeste (Tamayo, op. cit.; Armillas, op. cit. paradis, 1980).

En cuanto a la falta de estudios en la entidad, pueden concurrir desde factores pragmáticos, como la muy evidente "peligrosidad", o la incomunicación e insalubridad que persisten en la mayoría de sus regiones componentes (Tamayo, op. cit.), hasta intereses académicos particulares pero, sobre todo, su gran complejidad cultural. Ya Weitlaner (1962) señalaba que la enorme diversidad de culturas que desde la época prehispánica han convergido en lo que hoy se conoce como estado de Guerrero, ha sido una de las causas de que sea una zona tan compleja y de difícil estudio. En efecto, muchos de los datos proporcionados por la etnohistoria o la historia y la lingüística, mencionan grupos con diversos nombres que hablaban igual diversidad de lenguas, la mayoría perdidas para siempre, mientras el pasado remoto, antes de que cualquier cronista pudiera dar cuenta de ellos, permanece aún con grandes incógnitas.

Partiendo del hecho de que cualquier fenómeno o problema se genera por múltiples causas, y por tanto su investigación demanda la concurrencia de variados enfoques generados desde distintas disciplinas, se presenta este proyecto interdisciplinario que se aboque a investigar una región geográfico cultural. En este caso, el enfoque holístico está dirigido a la explicación de fenómenos culturales –de manera sincrónica y diacrónica– que competen fundamentalmente a las disciplinas antropológica e histórica en una región determinada, entendiendo por región un espacio territorial restringido que presenta características propias que la distinguen de otras (Willy y Phillips, 1963).

La complejidad del sistema ambiental requiere, al menos, de la integración de geógrafos y biólogos; la del sistema cultural, por su parte, de antropólogos, historiadores y otros especialistas. Los mecanismos y procesos del trabajo deberán ser determinados por todos los investigadores integrados al proyecto.

El objetivo final será tener un panorama sobre los mecanismos y procesos de desarrollo cultural de esta región, desde el más remoto pasado –del cual la arqueología puede dar mejor cuenta– enlazándose con los datos de la antropología física y la lingüística y, posteriormente con los de la etnohistoria, la historia y la etnología, para llegar hasta nuestro presente.